

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
DOMINGO XXII ORDINARIO, B: MARCOS 7: 1-8; 14-15; 21-23

TEXTO

Acudieron a donde él los fariseos, así como algunos escribas venidos de Jerusalén. Y al ver que algunos de sus discípulos comían panes con manos impuras, es decir, no lavadas – es que los fariseos y todos los judíos no comen sin haberse lavado las manos hasta el codo, aferrados a la tradición de los antiguos, y al volver de la plaza, si no se bañan, no comen, y hay muchas otras cosas que observan por tradición, como la purificación de copas, jarros y bandejas -, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no viven conforme a la tradición de los antepasados, sino que comen con manos impuras?” Él les respondió: “Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, según está escrito:

‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, pues enseñan doctrinas que son preceptos de hombres’

“Dejando el precepto de Dios, se aferran ustedes a la tradición de los hombres”

Luego volvió a llamar a la gente y les dijo: “Oigan todos y entiendan. Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; lo que realmente contamina al hombre es lo que sale de él. Quien tenga oídos para oír, que oiga . . . Porque de dentro del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre”

CONTEXTO

1) La inclusión de fariseos y escribas es significativa – El lector de este evangelio ya ha encontrado a los fariseos en controversia con Jesús en Marcos 2: 16, 24 y 3: 6.

2) En el evangelio de Marcos, los escribas aparecen como los más fuertes opositores de Jesús – En Marcos 3: 22, los escribas de Jerusalén aparecen (solos, sin los fariseos) y acusan a Jesús de estar poseído por Beelzebul.

3) Aquí son los discípulos los que inducen la disputa sobre las leyes de purificación – La palabra “algunos” (“tinas”) podría indicar división entre los discípulos de Jesús; ciertos de sus seguidores todavía se sentían obligados por las leyes de pureza cultural.

4) El plural “panes” (“artous”) conecta esta disputa con las previas “narrativas de pan”: Marcos 6: 8, 37,38, 41, 44, 52) – La expresión “impuras” traduce el griego “koinos” – “común” – En el griego clásico, esta palabra está opuesta a la palabra “privado” (“idios”), pero aparece en otras partes de este relato (Marcos 7: 1, 5, 15, 18, 20, 23) y en Hechos 10: 14, 28; 11: 8; Apocalipsis 21: 27 – La distinción surge de lo que es destinado para uso común (“koinos”) y lo que se dedica aparte para Dios, lo que es sagrado (“hagios,” del verbo “hagiazerein” (“consagrar”) – traduce el hebreo “qaddesh”

5) La clarificación que provee el evangelista: “es decir, no lavadas”, es algo enigmática – La costumbre de lavarse las manos antes de comidas ordinarias no está atestiguada en el AT – El texto del Levítico 15: 11 refiere a un rito de lavatorio de manos solamente después de haber tenido contacto con objetos impuros – En un contexto de oración, el lavatorio de manos se atestigua en Judit 12: 7; la “Carta de Aristeas” 305, y en los “Oráculos Sibílicos” 3: 591-693 – La Mishna (hacia el año 200 D.C.) contiene un tratado sobre reglas de impureza asociadas con “las manos” (hebreo “Yadayim”) con instrucciones para el lavatorio de las manos (“m.Yad” 1: 1-2:4; “m. Haggada” 2: 5-6), incluyendo extensos comentarios sobre el lavatorio de manos antes de tocar el pan (“m. Yadayim” 2: 4) - La Mishna codificó tradiciones orales que muy probablemente existían entre ciertos grupos judíos en el siglo I D.C.

6) Encontramos otra frases inescrutable: “sin haberse lavado las manos hasta el codo” el griego original dice: “sin haberse lavado las manos con el puño” (“pugme”) – La traducción más probable sería: “limpias hasta la muñeca” (según la Mishna, “m.Yadayim” 2: 3)

7) La “tradición (“paradosis”) de los antiguos” es la enseñanza normativa que se transmite oralmente de maestro a maestro o de escuela a escuela. El historiador judeo-romano Flavio Josefo (m. 100 D.C.), en sus “Antigüedades de los judíos”, 13: 297; nos dice que los fariseos transmitían al pueblo ciertas normas que provenían de “la enseñanza de los padres” pero que no se encontraban en la Ley de Moisés (y por tanto eran rechazadas por los Saduceos) – cf. “Antigüedades”, 10: 51; 18: 12; Mishna “Pirque Abot 1: 1-18)

8) La Iglesia cristiana, empezando con Pablo, adoptó la palabra griega “paradosis,” “tradición” (del latín “tradere,” “traditio” – “transmitir, tradición”) para definir la enseñanza normativa sobre Jesús – así, Pablo nos da la tradición oral sobre la Eucaristía (1 Corintios 11: 23-27) y sobre el evento pascual de Jesús (1 Corintios 15: 3-4)

9) La referencia “al volver de la plaza” (“agora”) puede referirse igualmente a reuniones públicas - ¡Clave! Son importantes las palabras “si no se bañan, no comen” – Es una referencia probable a la costumbre de los fariseos antes de las cenas comunitarias de las “Asociaciones de Fariseos” (“haberim” – cf. Lucas 7: 44) – Una mayoría de comentaristas opinan que los “haberim” sirve de contexto para los relatos sinópticos de la Última Cena –

10) La purificación de “copas, jarros y bandejas” (Mishna, “m. Kelim,” 8: 2-11: 3) nos remiten a la Reflexión para el martes pasado, XXI del Tiempo Ordinario: La repito aquí:

“Los rabinos posteriores a Jesús – articulando tradiciones presentes en tiempos de la redacción de este evangelio, enfatizaban la limpieza externa e interna, para evitar desechar el contenido del vaso – Los seguidores del Maestro Hillel (fl.ca. 30 A.C.-30 D.C.) ignoraban la limpieza externa, arguyendo que solo lo interior era importante.

“Ulrich Luz sostiene que la denuncia de Jesús es, más que una denuncia de la práctica concreta de los fariseos, una forma retórica de caricaturizar la hipocresía, la obvia duplicidad de los adversarios legalistas de Jesús –

“¡Esto es clave! Luz (cf. también Rudolf Schnackenburg) sostiene que el tema de Jesús es el siguiente: ¡las copas y los platos están sucios porque contienen el bien robado a los pobres! – La tradición judía había insistentemente sostenido que la pureza NO ERA una cuestión puramente cultural – se definía por un elemento ético: ¡la pureza de corazón! - ¡Reaparece aquí el Sermón de la Montaña! (Mateo 5: 8: “Bienaventurados los puros de corazón”)”

11) La respuesta de Jesús: : “Bien profetizó Isaías de ustedes, hipócritas, según está escrito:

‘Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. En vano me rinden culto, pues enseñan doctrinas que son preceptos de hombres’

“Dejando el precepto de Dios, se aferran ustedes a la tradición de los hombres”

es una cita de Isaías 29: 13, siguiendo (con alteraciones) más el texto griego de los LXX que el hebreo original – el evangelio de Marcos cita a Isaías con frecuencia (Marcos 1: 3; 2: 7; 3: 21; 9: 12; 10: 34, 45; 11: 17; 12: 32, 40; 13: 8, 13, 31; 14: 49, 61; 15: 27)

12) El texto tiene resonancias proféticas, afirmando la primacía de la justicia y la caridad por arriba de las obsesiones culturales (Amós 5: 21-24; Isaías 10-20; 58: 1-14; Jeremías 6: 16-2; 22: 1-23)

13) He comentado en Reflexiones antiguas sobre el uso de la palabra “hipócrita” “hypokrites,” plural “hypokritai,” verbo “hypokrinein”) – Se usa 17 veces, en boca de Jesús, en los 4 evangelios – “Hypokrites” designaba a los actores en las antiguas tragedias griegas de Esquilo (ca. 525-456 A.C.), Sófocles (497-406 A.C.), y Eurípides (480-406 A.C.) – Por evolución natural, la palabra “hipócrita” vino a designar a los que pretender ser lo que no son, o aquellos que proclaman creer en una cosa y practican la opuesta.

14) Hay ecos ciertos del AT en las palabra “preceptos” (“normas,” “mandamientos”) – El griego “entole” tal y como es usado en esta narrativa (7: 10) cita al Decálogo (Éxodo 20: 12; Deuteronomio 5: 16) – En el texto de 7: 10, hay

recurso al “Código de la Alianza” (“Código de la Santidad”), el cual, según el texto, es virtualmente dictado por Dios a Moisés (“preceptos de Dios” – Éxodo 20: 22; y en Marcos 10: 4 (no parte del evangelio de hoy) se cita a Moisés directamente (Deuteronomio 24: 1, 3), y en Marcos 12: 29, hay cita directa del Deuteronomio 6: 4-5 – ¡el “Shema” (“Shema, Ysrael, Yahweh (o: Adonai) eloheinu, Yahweh (o: Adonai) ehad” – “Escucha, Israel le Señor es Dios, solamente el Señor” – traducción alterna: “Escucha, Israel, el Señor tu Dios es uno”). – es el mandamiento (el “entole”) más importante, al cual se adjunta el mandamiento de amor al prójimo (Levítico 19: 18)

15) ¡Este es un punto clave! El Jesús de Marcos contrasta la sublimidad del “Principal Mandamiento” en la “Shema,” expandido al amor al prójimo, con los preceptos humanos, enraizados en las “tradiciones de los antepasados” - ¡Jesús no abroga aquí la Ley, más bien contrasta su interpretación de esas tradiciones con la de otros grupos judíos, en particular, escribas y fariseos! - ¡Jesús le da plenitud a la Ley! (cf. Mateo 5: 17: “No piensen que he venido a abrogar (“apoluo”, “apollumi” – “destruir”, “cancelar”) la Ley y los Profetas, sino a darle plenitud”).

16) Jesús ahora se dirige a “la gente” – su discurso a los discípulos trasciende a una audiencia más amplia: “Luego volvió a llamar a la gente y les dijo: “Oigan todos y entiendan” – Esto evoca las acciones y las fórmulas de los maestros de la Ley y de los rabinos posteriores (cf. Simeón ben Gamaliel), convocando a sus discípulos antes de explicar normativamente un punto de la Ley – Estas instancias ocurren en Marcos 4: 3, 9, 23-24; 9: 7).

17) Las palabras de Jesús: “Nada hay fuera del hombre que, entrando en él, pueda contaminarle; lo que realmente contamina al hombre es lo que sale de él” son ¡e entro temático del evangelio de hoy! – Jesús ha cambiado el centro de gravedad de su discurso, de hablar de “cómo” una persona debe comer (con manos lavadas o impuras) a “lo” que la persona debe comer. Esto fue una cuestión de gran importancia para la Iglesia apostólica posterior a Jesús (Hechos 10: 9-16; 15: 1-21; Gálatas 2: 11-14; 1 Corintios caps. 8-10; Romanos 14: 1-15: 3)

18) Sigue una lista de 12 vicios o pecados: los seis primeros en el plural y los otros seis en singular – Estas listas, aunque frecuentes en la literatura helenista de los moralistas griegos, no son comunes en el AT – se hallan en la literatura judía tardía: Sabiduría 14: 25-26; 3 Baruc 4: 17; 1 Henoc 91: 6-7; Jubileos 23: 14; 4 Macabeos 1: 2-4; en Qumrán: 1QS 4: 9-11; En el NT, las cartas de Pablo son

pródigas: Romanos 1: 29-31; Gálatas 5: 19-20; 1 Corintios 6: 9-10; 1 Timoteo 1: 9-10; 2 Timoteo 3: 2-4)

19) Las palabras de conclusión: “Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre”, son una reiteración del vs, 15: ¡No es “lo” que se come, sino el corazón (“kardia” – hebreo “leb”, “leb’eb” – usado 858 veces en la Biblia Hebrea) lo que determina y define la justicia y la santidad del ser humano ante Dios!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) Los pecados de obsesión con las formas y rúbricas pululan hoy en día en nuestras comunidades – Prevalece una rigidez que buscan, en ocasiones, formar recintos de refugio para aquellos que buscan “el encierro y la comodidad de aferrarse a sus propias seguridades” (“Evangelii Gaudium,” 49)

2) Francisco alude a esta obcecación con las externalidades: critica a aquellos motivados por “una obsesión por la ley . . . por la ostentación en el cuidado de la liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia . . .” (“Gaudete et Exsultate,” 57; “Evangelii Gaudium,” 95) – Son ostentaciones y obsesiones que evisceran el corazón de todo vestigio de compasión, misericordia y justicia.

3) El Beato John Henry Newman adoptó, como lema en su escudo cardenalicio, una expresión tomada del “Tratado sobre el Amor de Dios” de San Francisco de Sales (“Tratado,” VI. 1): “Cor ad cor loquitur” – “El corazón le habla al corazón” – La frase completa reza así: “Los ojos le hablan a los ojos, y el corazón le habla al corazón, y nadie entiende lo que se habla salvo los sagrados amantes que hablan”)

4) El tema hunde sus raíces en el grandioso “Comentario a San Juan”, 26.4; “Dame un corazón amante, y sentiré lo que digo. Dame un corazón deseante, hambriento, un corazón peregrinante y sediento en esta vasta soledad, y anhelando las fuentes de la patria eterna, dame tal corazón, y comprenderé lo que digo” (“Da amantem, et sentit quod dico; da desiderantem, da esurientem, da in ista solitudine peregrinantem et atque sitientem, et fontem aeternae patriae suspirantem, da talem, et scit quid dicam”)

5) ¡Solamente el corazón apasionado, comprometido, vulnerable, riesgoso y audaz puede comprender lo que Jesús dice, puede entender la subversión profética del Evangelio – del Evangelio que ES la persona misma de Jesús”!